



MUTIS, Álvaro

AMIRBAR

Bogotá: Editorial Norma, S.A. 1990, 147pp.

Por: Claudia Elena Rodríguez. Comunicadora social.
Periodista.

TEMA: Maqroll el gaviero se lanza a una nueva aventura, pero esta vez en una mina.

Público: general

Los seguidores de Maqroll el gaviero, acostumbrados a las descabelladas empresas de este marinero errante, lo hallarán ahora en una aventura en tierra firme, buscando oro en una mina, en las estribaciones de la cordillera colombiana.

La historia comienza cuando Mutis encuentra al gaviero moribundo en un motel de California, presa de las terribles fiebres de la malaria. Tras ayudarlo a superar la enfermedad, lo instala en casa de su hermano a pasar la convalecencia, y es ahí donde el gaviero, débil aún, pero ya pensando en su próximo viaje hacia la costa peruana, le narra sus desventuras en su corta pero imborrable experiencia como minero.

Por un amigo canadiense Magroll, se entera de que en las estribaciones de los Andes todavía se puede encontrar oro con relativa facilidad, por esto llega a la población de San Miguel y se instala en un café donde arriendan habitaciones. Allí comienza a indagar sobre las minas de la región con los empleados y los asiduos clientes del lugar, quienes le informan sobre una mina llamada "La Zumbadora" de la que algunos extranjeros obtuvieron buena ganancia pero a la cual nadie vuelve, porque se oye decir que ahí salen espantos.

El gaviero pronto traba amistad con una de las meseras, Dora Estela, más conocida como "La regidora". Ella inmediatamente le advierte de los peligros del oficio de minero en un intento por hacerlo desistir, al igual que lo hicieron Tomasito y Doña Claudia: *"Ahí nunca hay nada, sólo desgracias y ruinas dejan esas malditas minas"* (Pág.66). Pero ante la insistencia del gaviero, Dora Estela le presenta a Eulogio, su hermano, quien desde entonces se convierte en guía, compañero, amigo y socio de Maqroll en esta empresa.

Pero, ¿Por qué un hombre de mar, de brisas y de puertos, que ha recorrido medio mundo y pasado por tantas y tan variadas experiencias, termina metido en las oscuras y húmedas profundidades de una asfixiante mina? Esta es la pregunta que le hacen Mutis, su hermano y su cuñada, al gaviero. Y él les responde que el mar siempre le ofrece muchos desafíos, pero que cuando está en tierra siente limitación y desasosiego, por eso pensó que tal vez en una mina podría encontrar la clase de reto que le permite seguir viviendo: *"Se trataba de un último intento de hallar en tierra así fuera una pequeña parcela de lo que el mar me proporciona siempre"* (Pág.34)

Como el primer intento de hallar oro en "La zumbadora" resultó fallido, Maqroll y su ayudante se van en busca de otra veta que sí prometía. En esta nueva mina el viento al entrar en la gruta hace un sonido que al gaviero le suena a "Amirbar", palabra que el ilustrado marinero asocia de inmediato con otra que escuchó en Georgia: Al Emir *Bahr* y que se traduce como "jefe del mar", es así como nace el nombre de esta mina, donde el gaviero pasará oscuros días.

Con gran esfuerzo, soportando el calor, la humedad y el encierro, comienza nuestro personaje a arrancarle un poco de oro a la mina, pero luego, al quedarse solo por unos días, el encierro, la dureza del trabajo y la ansiedad, comienzan a hacer su efecto en él. Maqroll empieza a delirar, y ya no sabe qué es verdad y qué es producto de su imaginación, la voz de la gruta se vuelve real y aterradora. El gaviero siente que es el mar que lo reclama, entonces hace una invocación para aplacar esa voz en un hermoso canto poético donde le pide a Amirbar -el jefe del mar- que le permita salir airoso de esa empresa para volver a navegar. Posteriormente llega a la mina una mujer de rasgos orientales llamada Antonia, con la cual Maqroll sufrirá una de las experiencias más desagradables de su vida.

Nuevamente el estilo ameno del galardonado escritor colombiano, capta la atención del lector con su ya mundialmente conocido personaje, Maqroll, el gaviero. Un marinero curtido en muchas empresas, aventurero, autodidacta, gran lector y un excelente amigo, que logra generar en sus allegados un sentido de lealtad envidiable, un hombre que despierta grandes pasiones en las mujeres, pero que a su vez resulta incomprendido por ellas, gracias a su eterna vocación de vagabundo.

En esta obra Mutis se refiere de manera somera al conflicto armado de su país, sin detenerse en pormenores conocidos y que podrían ahuyentar a los lectores. Igualmente el tema de la minería se torna sencillo, porque el autor no se explaya en detalles sobre la labor de la extracción, sino que se concentra en lo que pasa al interior del protagonista y en el contexto social que en ese momento lo rodea.

Al final como siempre, Maqroll se ve: "... *Con lo que traía puesto y perseguido por las fuerzas del orden sin saber muy bien porqué*" (Pág. 11), hasta que finalmente encuentra la salida en un barco llamado "Luther" que nuevamente lo llevará a su hábitat natural, el mar.